

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: **ORLANDO DE JESÚS CASTELLAR BERDUGO**
RUTH YECENIA MORENO POLO

TÍTULO: **“LA COHESIÓN LINGÜÍSTICA (CON CASOS ILUSTRATIVOS APARECIDOS EN TEXTOS ESCRITOS POR NIÑOS CARTAGENEROS)”**

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y DOCUMENTACION	
SERVICIO DE INFORMACION	
Compra _____	<input checked="" type="checkbox"/> canje _____ U. de C. _____
Precio \$ <u>10.000</u>	Proveedor _____
No. de Acceso <u>108449</u>	No. de ej. _____
Fecha de Ingreso: Dic. <u>19</u>	Min. <u>11</u> AA <u>07</u>

CALIFICACIÓN

APROBADO

Clara Inés Fonseca M.
CLARA INÉS FONSECA MENDOZA

Asesor

Alejandra Beilo G.
ALEJANDRA BEILO GUERRERO

Jurado

Cartagena, Julio de 2007

**LA COHESIÓN LINGÜÍSTICA. (CON CASOS ILUSTRATIVOS APARECIDOS
EN TEXTOS ESCRITOS POR NIÑOS CARTAGENEROS).**

**ORLANDO CASTELLAR BERDUGO
RUTH MORENO POLO**

**CLARA INÉS FONSECA MENDOZA
ASESORA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA D.T y C.
JUNIO 2007.**

T
401.4
C348

3

**LA COHESIÓN LINGÜÍSTICA. (CON CASOS ILUSTRATIVOS APARECIDOS
EN TEXTOS ESCRITOS POR NIÑOS CARTAGENEROS).**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de profesional en
lingüística y literatura**

**ORLANDO CASTELLAR BERDUGO
RUTH MORENO POLO**

**CLARA INÉS FONSECA MENDOZA
ASESORA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA D.T y C.
JUNIO 2007.**

Lenguaje y cultura
Lenguaje - Aspectos sociales

4

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestros seres amados que aunque no están con nosotros físicamente nos inspiraron a seguir adelante, a nunca darnos por vencidos sin importar cuan difícil pareciera el camino. Ellas no verán nunca el resultado de nuestra labor pero confiaron en que esta daría sus frutos y con sus oraciones, su guía y profundo amor hicieron posible el presente trabajo.

A ustedes, Sara Cristina Polo y Rosalbina Romero Polo dedicamos nuestro trabajo.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, damos las gracias a nuestro Dios quien nos dio la fuerza necesaria para seguir adelante en nuestro camino.

En segundo lugar agradecemos el apoyo de nuestras incondicionales familias, por hacernos más fácil la consecución de nuestra meta. Familia Castellar Berdugo y Familia Moreno, Familia Villarreal Moreno, a ustedes nuestro mas sincero agradecimiento por estar allí para nosotros aun en los momentos mas difíciles cuando pensamos que no lo lograríamos.

A nuestra asesora y profesora Clara Inés Fonseca, gracias por su amabilidad, comprensión y paciencia. Sin usted no estaríamos entregando este trabajo.

A nuestros amigos, Carlos Vergara, Víctor Mejía y Alexander Florez por facilitarnos los medios técnicos para la transcripción de este trabajo, gracias por su paciencia y amabilidad.

Aquellos a los que pasamos por alto, son tantos los que nos han ayudado en nuestro camino que seria difícil enumerarlos a todos.

A los profesores que inspiraron nuestra vocación, que alimentaron nuestro espíritu con algo mas que lo que aparece en los libros, que aunaron sus fuerzas para llenar nuestra mente de conocimientos, gracias por su inspiradora labor docente: también por ustedes estamos aquí.

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA: NUESTRA ALMA MATER. GRACIAS.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....2

I. LA COHESIÓN LINGÜÍSTICA.....3

1. La estructura del texto.....3

2. La estructura local del texto.....4

2.1 Relaciones referenciales.....4

2.2 Relaciones correferenciales.....9

2.3 Relaciones pragmáticas.....12

3. La cohesión lingüística.14

3.1 La propuesta de Halliday y Hassan.....15

3.2 Mecanismos de cohesión.....16

3.2.1 Deixis.....17

3.2.1.1 Deixis personal.....18

3.2.1.2 Deixis espacial.....19

3.2.1.3 Deixis temporal.....21

3.2.2 Anáfora y catáfora.....21

3.2.3 Elipsis.....26

3.2.4 Sustitución léxica.....26

3.2.5 Relaciones de Conexión.....29

II. REVISIÓN DE ALGUNOS MECANISMOS DE COHESIÓN EN TEXTOS EXPOSITIVOS ESCRITOS POR NIÑOS CARTAGENEROS DE 5º DE PRIMARIA.

1. Análisis y edición de los textos.....38

2. Comentarios y recomendaciones.....45

III. CONCLUSIONES..... 48

IV. BIBLIOGRAFÍA..... 49

Anexo: Análisis de referencias cohesivas.....50

INTRODUCCIÓN.

En este trabajo mostramos algunas nociones sobre la cohesión lingüística y la coherencia local en la voz de investigadores como Halliday, Hassan y Van Dijk. Subrayamos que los mecanismos de cohesión, propios del nivel de la microestructura textual, inciden en la comprensión global de los textos y en la configuración de la superestructura.

Las nociones explicadas en el primer capítulo, son ejemplificadas en un grupo de textos expositivos escritos por niños cartageneros; la descripción se centra en las relaciones co-referenciales o intrasentenciales, es decir, aquellos que permitan establecer nexos entre proposiciones (y no entre hechos, como lo harían las referenciales) o relativas a la distribución de la información, como lo harían las pragmática (Van Dijk, 1980). Al respecto concluimos que los niños de la muestra hacen un mayor uso de mecanismos como la repetición léxica y la sustitución por pronombres personales átonos para mencionar a los referentes. Notamos, también, que hace falta más atención por parte de los maestros en el uso de estos recursos por cuanto la escritura no se limita a unir fonemas consonánticos y vocálicos para formar palabras y a partir de ellas oraciones sino que se trata también de diseñar un collar de perlas (según la metáfora de Daniel Cassany), mediante el uso de anáforas, conjunciones, pronombres, signos de puntuación y otros elementos cohesivos.

I. LA COHESIÓN LINGÜÍSTICA.

1. La estructura del texto.

El tema de la cohesión oracional, como parte de la microestructura textual, está íntimamente ligado a otras dos nociones que aunque pueden tratarse por separado, al unirse conforman un todo único que permite, al aplicarlas en un texto, no solo comprender las relaciones básicas entre las oraciones sino también su tema, así como las relaciones que el texto desarrolla con otros sin importar si son similares u opuestos.

Las dos nociones acompañantes de la micro estructura o cohesión oracional, son la macro estructura y la superestructura. Podríamos equiparar el manejo que los estudiosos dan a estas tres nociones básicas del análisis textual, con la construcción de un edificio: lo que mantiene unidos los bloques de cemento o elementos constitutivos menores es una mezcla de cemento y agua que actúa igual que los conectores en una oración adhiriendo uno a uno cada elemento. Las características intrínsecas de éste nos permiten catalogarlo de acuerdo a diferentes parámetros que indican su función: si es residencial, de oficinas, negocios, centro comercial, etc. De igual manera un texto terminado presenta ciertas características globales o lo que es lo mismo, presenta una macroestructura, esto se relaciona directamente con las nociones de tema, asunto, idea general, tópico, entre otras, y nos permite realizar un acercamiento global al significado del texto, el cual se percibe como un todo único y no como un simple conjunto de frases, palabras o proposiciones: "...Un discurso es coherente solo si es también coherente en un nivel mas global, y que esta coherencia global se da en cuanto se pueda asignarle un tema o asunto al discurso" (Van Dijk, 1983).

Al trabajar con el texto hacemos uso de las macroproposiciones, llamadas así porque son constituyentes específicos que ayudan a definir el tema o asunto del texto. Las macro proposiciones permiten que al ser identificado el tema se puedan presentar las relaciones de coherencia que actúan como pautas que encaminan el texto a un objetivo preciso.

El ejemplo del edificio sirve aun mejor para ilustrar el tema de la superestructura. Ya se había dicho que la función del edificio y las características que la ponían de relieve, se manifestaban en un texto por medio de macro proposiciones que señalan directamente el tema o eje central. En el caso de las superestructuras, estas funcionan como estructuras preconcebidas en la que un texto es encajado para indicar su género o tipo; por ejemplo los cuentos infantiles manejan una superestructura de inicio, nudo y desenlace; la mayoría de las novelas puede tener una estructura parecida aunque mucho mas extensa; mientras que las innovaciones o alteraciones en el orden de dichas superestructuras, un sello personal de algunos autores, puede dar lugar a los subgéneros. Volviendo a nuestro edificio, el arquitecto o diseñador (escritor en el texto) debe apegarse a unos cánones establecidos en construcción que nos permiten identificar a dicho edificio dentro de un conjunto de edificaciones con similares características; sin embargo el arquitecto puede tomarse libertades de creación lo que le da unas características particulares que lo señalan y hacen único, un sello propio, impronta característica; igual que en un texto. Es así como un edificio presenta características que lo hacen perteneciente a un conglomerado con características parecidas, podemos entonces determinar el tipo de edificación que es, pero otras características no impuestas sino agregadas por el diseñador pueden identificar y señalar al edificio como obra de ese específico arquitecto. De igual forma dos textos pueden pertenecer a la misma superestructura básica, a saber un cuento, sin embargo cada autor imprime un sello particular a su obra que le ayuda a diferenciarla de las demás.

2. La estructura local del texto.

Relaciones referenciales, co-referenciales y pragmáticas.

2.1 Relaciones referenciales.

Al estudiar las propiedades que posee un texto, se debe empezar por estudiar las relaciones que entre dicho texto se producen. De estas relaciones las más importantes son las que se

dan a nivel semántico. De ahí que gran parte de los estudios realizados en el campo gramatical se hayan centrado en fenómenos semánticos tales como la pronominalización, la consecución de tiempos verbales, tema y rema, conectivos, cuantificadores, etc. Estos estudios tienen en común una propiedad semántica global que Van Dijk llama indistintamente “coherencia o cohesión”. Es decir, un texto se considera coherente si las oraciones que lo componen cumplen ciertas relaciones semánticas (Van Dijk, 1980: 25).

Van Dijk define tres tipos de coherencia; coherencia lineal, o sea, las relaciones semánticas entre oraciones, mejor llamada cohesión; “coherencia global” que reconstruye el significado global de un texto a través de un tema o tópico, también llamada macroestructura; y la coherencia pragmática la cual relaciona el texto y el contexto.

Al hablar sobre coherencia lineal es necesario también hablar sobre los tipos de semántica y distinguir entre ellos. La semántica lingüística tiene que ver con los significados o intenciones de expresiones verbales, es decir, las estructuras conceptuales que se atribuyen a palabras, cláusulas y oraciones. Estudia las relaciones de significados entre oraciones en secuencia, pero la cohesión de una oración no depende solo del significado, sino también de las relaciones entre los referentes de las expresiones de las oraciones respectivas, pues “hay relaciones entre los significados de oraciones, así como entre los referentes” (Van Dijk, 1980: 28).

El criterio en que se basa la coherencia proposicional de textos es referencial. Es decir, las proposiciones están relacionadas, solo si los hechos que denotan están relacionados o vinculados (Van Dijk, 1980: 29). Por ejemplo. Entre los hechos puede existir una relación de causa-efecto:

(1) *Llovió ayer por la tarde. Hoy todo amaneció mojado y embarrado.*

El primer hecho esta presentado como la causa del segundo, es decir que el segundo es la consecuencia necesaria del evento causante o condición. Una condición o evento

condicionante puede tener relaciones con otros hechos, si bien esto no indica que la consecuencia siempre sea posible; como por ejemplo:

(2) *Llovió y los caminos se bloquearon.*

(3) *Llovió y muchas casas se inundaron.*

(4) *Llovió y me salieron callos.*

Los textos 2 y 3 son semánticamente coherentes, pues los hechos que aparecen siguiendo al evento condicionante son posibles o probables. Hay relación de causa-efecto entre condicionante y consecuencia. Mientras que el texto 4 no presenta una consecuencia probable del evento condicionante, a menos que imaginemos un mundo donde sea posible que al llover les salgan callos a las personas. En términos de Van Dijk “el primer hecho no puede ser una condición del segundo” (Van Dijk, 1980: 29). Hay que tener en cuenta también que el evento condicionante debe ser un hecho posible en nuestro mundo, así en los ejemplos 2 y 3 las primeras cláusulas denotan una condición posible para un bloqueo de camino o una inundación; o como en este otro ejemplo:

(5) *El sol calentó y la tierra se secó.*

Todos los ejemplos expuestos constan de un evento condicionante y de una consecuencia. Es decir, que para que pueda existir la consecuencia necesaria el primer hecho debe haber ocurrido.

Las relaciones de causa-condición no se dan solo entre hechos, también entran los motivos que determinan las acciones de las personas. Es decir, que el evento condicionante es un motivo que origina la acción de un individuo. Veamos:

(6) *Era un hermoso día, así que fui al parque.*

Como bien lo dice Van Dijk: “el problema con los motivos detrás de las acciones es que la gente puede tener razones muy extrañas para hacer lo que hace, que pueden volver coherente casi cualquier texto sobre acciones” (Van Dijk, 1980: 30).

Por ejemplo.

(7) Era un hermoso día, así que fui a caminar.

(8) Hacia un día hermoso, por eso fuimos al acuario.

La única condición para una oración causa (motivo)- acción es que exista conexión entre los hechos. Es decir que la oración condicionada cumpla por lo menos con los parámetros de normalidad del mundo posible.

Veamos ahora el siguiente ejemplo:

(9) fuimos al parque y nos tomamos muchas fotos.

Esta oración indica que no necesariamente el evento condicionante debe haber concluido para que se realice la segunda cláusula o consecuencia. Es decir que mientras exista conexión entre los hechos, no importa si el primero no ha concluido. Lo realmente importante es que la primera cláusula condicione la existencia del segundo hecho “en el sentido de que la primera representa una situación posible para la acción de la segunda cláusula” (Van Dijk, 1980: 31). Así, en el ejemplo 5 el que el sol caliente es una posible condición situacional para que la tierra se seque.

Analicemos ahora los siguientes ejemplos:

(10) Yo fui al acuario y ellos fueron al parque.

(11) Lucas estudió derecho y Marcos estudió medicina.

Estas oraciones son coherentes aunque la segunda cláusula no es consecuencia de la primera. Aun así sabemos que los hechos denotados están relacionados, como en el ejemplo 10 en el que podemos suponer que la circunstancia en que se realizan las acciones es la misma. Por ejemplo, un hermoso día, o lo que es igual, un mismo contexto situacional en el que se pueden realizar dos o más acciones diferentes. Sin embargo, también en el ejemplo 10 ambas acciones están relacionadas pues las dos tienen en común que son acciones de salir y divertirse. En este ejemplo también está implícito que los agentes de cada cláusula se conocen y esta es una condición que debe cumplirse. Pero aun hay una condición más: “una condición implícita con respecto a la cual los dos hechos están relacionados”. Aunque no están directamente conectados entre sí, una tercera proposición implícita especifica una condición común, por ejemplo, “un agradable fin de semana”. Esta proposición puede aparecer antes en el texto (Van Dijk, 1980: 32).

En el ejemplo 11 aparece algo parecido: las dos proposiciones aparecen conectadas por una proposición implícita que podría ser “las carreras que estudiaron mis compañeros de colegio”. Cuando no existe un denominador común entre dos proposiciones es imposible establecer coherencia; por ejemplo:

(12) *Marcos estudió medicina y el perro come galletas.*

Para concretar la idea que se ha venido explicando, las relaciones que se presentan entre los hechos denotados son condicionales, referenciales y pertinentes a hechos completos. Tales relaciones dependen no solo de los participantes de los hechos sino también de las propiedades que se les atribuyen. En ese caso “ir al acuario” e “ir al parque” son conceptos con intención similar, lo que permite compararlos. Además al establecerse relaciones entre los participantes de los eventos, se deduce que sus acciones aunque independientes están relacionadas ya porque sean parecidas o porque ocurran con respecto a la misma situación.

2.2 Relaciones co-referenciales.

Como se ha visto hasta el momento no se ha explicado del todo las relaciones entre proposiciones como entidades completas, tal como se nos muestran por los hechos que denotan; a continuación pasaremos al análisis de los constituyentes intrasentenciales, tal como aparecen relacionados en una secuencia textual.

En primer lugar analizaremos la co-referencia, cuyo estudio ha sido abordado por las gramáticas de la oración y del texto, haciendo énfasis principalmente en las frases sustantivas:

(13) Marcos fue al parque. Él se comió un helado.

En estas proposiciones hay dos elementos que marcan al mismo referente: Marcos y él (en este caso él hace referencia a Marcos).

En los ejemplos 4 y 9 la condición de co-referencialidad no es tan importante como si lo es en los otros ejemplos. En palabras de Van Dijk, “La función principal de la co-referencia es la de relacionar participantes de hechos conectados, principalmente por medio de una relación de *identidad*”), a la que podemos llamar “*continuidad de foco*”, o lo que es lo mismo, seguimos hablando de la misma persona o cosa atribuyéndole propiedades y relacionándola en otras situaciones, como sucede en el ejemplo 13, en el que aunque hablamos de situaciones distintas, usamos el mismo referente quién aparece marcado en la segunda proposición no con su nombre, sino con un pronombre que lo reemplaza (Van Dijk, 1980: 33).

Otro caso de co-referencialidad es el que se expresa, no a través de los participantes, sino a través de las situaciones, es decir, las proposiciones se relacionan entre si por un hecho común que realizan todos los sujetos, aun si estos sujetos no están relacionados. Dicho en otros términos puede continuarse hablando de las mismas propiedades o relaciones y especificar que otros participantes las satisfacen:

(14) Marcos fue al parque, y también sus amigos.

Así pues, como se explicó antes, las acciones como tal no son las mismas aquí, son solo los *tipos de acción*; la identidad de estos permite que esta conexión sea intencional, es decir, tiene que existir una relación conceptual, que permita la constitución de hechos que tanto en lo conceptual como en lo referencial (condicional) están relacionados.

Para entender más este tipo de coherencia conceptual, Van Dijk introduce la noción de marco, tomada de la psicología cognoscitiva y de la inteligencia artificial. Un marco se define como una estructura conceptual que representa el conocimiento convencional de los usuarios de una lengua. Estos son los que definen lo que esperaríamos en el desarrollo de los eventos posibles, normales o necesarios (Van Dijk, 1980: 33).

La identidad referencial en las expresiones de oraciones subsiguientes a un texto no implica necesariamente la identidad de un individuo del mismo mundo posible:

(15) Marcos soñó que él piloteaba un avión (...)

En este ejemplo Marcos se refiere a una persona en el mundo real y él a una persona en el mundo soñado; en cierto modo son la “misma persona.” Por supuesto esta identidad no es física, sino conceptual y podemos decir que las dos personas son la contraparte una de la otra en sus respectivos mundos (Van Dijk, 1980: 34).

En la coherencia lineal se involucra la identidad de los participantes de los hechos, (incluyendo la semejanza entre predicados) y la continuidad de mundo posible. Los ejemplos que se han analizado presentaban una conexión que consistía en tener una situación idéntica. Esta puede ser temporal o espacial, o más comúnmente un conjunto de condiciones particulares de otros ejemplos analizados.

Por otro lado, frecuentemente un texto representa secuencias de hechos que caracterizan un mundo particular, como puede ser el mundo real. Es necesario indicar cómo a través de la referencia se cambia de un mundo a otro, por ejemplo, haciendo uso de las llamadas

expresiones creadoras de mundo, como soñar, fingir, suponer etc. Los conectivos pueden desempeñar la misma función:

(16) si me das ese dinero, puedo pagar el avión.

(17) Si fuera rico, podría comprar un carro.

En ambos casos, la segunda cláusula denota un hecho en un mundo posible al que solo se accede mediante la existencia del primer hecho. Un mundo real en 16 y un mundo contrafactual en 17.

Generalizando, para que haya coherencia es necesario no solo que los hechos estén relacionados, sino también los mundos posibles en los cuales existen. Hablando gramaticalmente, las modalidades de las oraciones deben permanecer idénticas a menos que un cambio específico de modalidades así lo indique. La misma regla se aplica para la continuidad de los periodos de tiempo y si estos cambian, debe estar expresado explícitamente en el discurso.

Hasta ahora se han empezado a esbozar los puntos de contacto entre la semántica y las estructuras de superficie. Se hace necesario insistir en que los diferentes tipos de relaciones semánticas entre oraciones, tal como se discutieron anteriormente, poseen expresiones convencionales en sus estructuras de superficies. Así pues, las diferentes conexiones entre proposiciones enteras, que denotan relaciones entre hechos, se expresan a través del uso de conectivos: y, o, porque, así que, aunque, sin embargo, etc. Lo que significa que el uso de estos conectivos debe darse en los términos introducidos por las nociones antes mencionadas. Si la conexión semántica se deduce de las proposiciones mismas a través de nuestro conocimiento del mundo, no será necesario usar una simple ordenación coordinativa de cláusulas y oraciones.

La identidad de los referentes es marcada con el uso de pronombres generalmente. Pero los determinantes también son esenciales en el discurso, pues al usarlos podemos introducir un referente o hacerlo explícito de otra manera en el contexto. Demostrativos, artículos, posesivos, entre otros, sirven para este fin.

La continuidad temporal y espacial se puede expresar a través de los tiempos verbales y adverbios idénticos o simplemente dejando de especificar un tiempo y un lugar determinados. Para que dos mundos posibles sean idénticos, es necesario que sus modalidades respectivas sean idénticas también. En estos casos, los cambios no derivables o alterables se deben marcar después de que se ha introducido el contexto situacional (Van Dijk, 1980: 36).

2.3 Relaciones Pragmáticas.

Ya sabemos que las proposiciones pueden estar conectadas entre si cuando se relacionan los hechos o quienes participan en ellos. Estas relaciones pueden ser presentadas de formas distintas, de modo que existen a su vez diferentes maneras de mostrar información en cláusulas y oraciones. Una de estas es relacionar un hecho “nuevo” con uno que ha sido previamente introducido, por medio de referentes idénticos.

La expresión que denota tal referente adquirirá una función específica, a la que se denomina *tema*. Esta función será frecuentemente el eje sintáctico de la oración. Las otras expresiones de la oración funcionan como elementos semánticos (sustantivos, verbos, adverbios, adjetivos, etc) que enfocamos localmente porque representan una información nueva. A esta función la llamaremos *rema*. Esta distribución de funciones en las oraciones, depende de la estructura semántica de oraciones previas en el discurso.

(18) Marcos fue a cine. A él no le gustó la película.

(19) A nadie le gustó la película. A Marcos tampoco le gustó la película.

Él en la segunda cláusula de la oración 18 expresa la función *tema*, mientras “tampoco le gusto la película” desempeña la función *tema* en la segunda oración de 19. En el primer caso la nueva información se presenta mediante un vínculo entre el sustantivo y el pronombre (Marcos y él); y en el segundo caso se hace a través del predicado, quedando en este caso Marcos como foco de la oración.

Esta clase de distribución representa un problema ya que no se ha logrado establecer un procedimiento garantizado para establecer las funciones *tema* y *rema*. Muchas veces parece que estuviéramos ante oraciones sin *tema* (por ejemplo las primeras oraciones de algunos textos y párrafos: un hombre caminaba por la playa). Y a veces se presentan varios *temas* o un *tema* combinado (el quería salir con ella, donde “él” y “ella” pueden desempeñarse como *tema*). Sin embargo, el enfoque general es el de determinar la función tema con respecto a la información obtenida por el contexto ya sea en un discurso o en una conversación.

La distribución de información para las proposiciones enteras se relaciona bastante con la distinción tema-remata. Se pueden utilizar proposiciones conocidas para especificar la información en una oración nueva.

(20) *El perro que compré murió hoy en el patio.*

(21) *Marcos sabía que estábamos en el parque.*

Observamos que la proposición, *compré un perro* se ha introducido en la oración 20 para identificar un hecho que el hablante supone que el oyente ya conoce. Estas proposiciones conocidas reciben el nombre de presuposiciones en una oración. Lo mismo ocurre en la oración 21, en la que al introducir el verbo *saber*, realizamos una presuposición. Si el verbo fuese *fingir* , necesitaría de otra información que hiciera válida la proposición y no existiría presuposición.

Cabe anotar, que en principio las presuposiciones de una oración no cambian cuando la oración se hace negativa. Dicho de otro modo una presuposición es una proposición que debe ser verdadera, debe denotar un hecho para que la oración que la presupone tenga un valor de verdad (Van Dijk, 1980: 38). Las proposiciones presupuestas ya se han establecido dentro del texto y el contexto, como representativas de un hecho, y la oración que la presupone solamente establece la introducción de un hecho nuevo (ya sea falso o verdadero).

También es interesante la observación de que ciertas expresiones presentan implicaciones presuposicionales, como sucede con la diferencia entre saber y fingir. Sin embargo, expresiones como aun, también, pero, entre otras, se pueden considerar presuposicionalmente pertinentes (Van Dijk, 1980: 38). La gramática del texto debe explicar el hecho de que las presuposiciones de las oraciones aparecen expresadas en el contexto, de manera que se puede decir que las presuposiciones pueden derivarse automáticamente de acuerdo a la estructura del texto.

3. La cohesión lingüística.

En el apartado anterior presentamos el punto de vista de Teun Van Dijk (1980 y 1983) acerca de la estructura del texto y de las relaciones semánticas que a nivel de la microestructura pueden establecerse. Esas relaciones (las referenciales, co-referenciales y pragmáticas) permiten la cohesión textual (o la coherencia local, en términos de Van Dijk).

Nos ocuparemos ahora de presentar otros puntos de vista complementarios, en especial los de Halliday y Hassan (1976).

La cohesión se define como los rasgos lingüísticos de la estructura superficial de un texto que indican la conexión entre oraciones y, de esta manera, es posible lograr que estas secuencias de oraciones se mantengan unidas. Así la cohesión se distingue de la coherencia y ésta es definida como “la calidad mayor y global de la estructura textual” (Halliday y Hassan, citados por Lee, 1976: 80). Entonces, los recursos cohesivos sirven como marcas

que guían al lector a descubrir y a comprender la coherencia que se encuentra en la estructura semántica del texto; por lo tanto la cohesión es un fenómeno que va ligado al texto (nivel superficial), mientras que la coherencia surge de la interacción texto lector.

3.1 La propuesta de Halliday y Hassan.

Halliday y Hassan (1976) describen los vínculos y recursos cohesivos y proporcionan además un sistema de ayuda útil para reconocer los rasgos lingüísticos que indican la cohesión. Estos vínculos cohesivos son elementos lingüísticos que presuponen la existencia de elementos (referentes, antecedentes) que pueden aparecer antes (relación anafórica), después (relación catafórica), o fuera del texto (relación exofórica). De esta manera la interpretación de un vínculo depende de otros elementos discursivos o de un referente externo.

El sistema de Halliday y Hassan identifica 5 tipos de recursos cohesivos en el texto; veámoslos a partir de Lee (1976):

1. Referencia: Bob esta en la playa. *Él* está feliz.
2. Sustitución: Bob quería un nuevo traje de baño. Se compró *uno* a cuadros.
3. Elipsis: Bob fue a nadar ayer. También fue [a nadar] hoy.
4. Conjunción: Bob era un buen buzo. *Pero* ahora no está en estado
5. Léxico-

- Mismo ítem: cantar/cantar.
- Sinónimo: diario/periódico.
- Rango superior: instrumento/cello.
- Ítem general: interpretar/interpretación.
- Colocación: escuela/docente, grande/pequeño, dogos/sabuesos/perdigueros.

Hassan (1984) redefine el anterior planteamiento empleando las siguientes categorías:

-Repetición: que consiste en reiterar la información usando el mismo referente o, como en el caso de los verbos, alterando la conjugación. Por ejemplo, *bailar/ bailar; bailar/ bailo*.

-Sinónimo: consiste en utilizar otro referente al primero mencionado, pero perteneciente a un mismo campo semántico. Por ejemplo, *loco/ desquiciado/ demente/ chiflado*.

-Antónimo: es lo contrario a sinónimo, y se usa cuando queremos plantear un contraste entre las expresiones de un texto con el fin de establecer una relación de opuestos. Por ejemplo *negro/ blanco; día/ noche*.

-Hipónimo: es una categoría generalizadora en el que los referentes indican un extenso contexto semántico, aunque guardando cierta relación, pero que no se refieren a un elemento en particular. Por ejemplo, *animal/ gato; gato/ felino/ pescado/ rata*.

-Hiperónimo: en un texto los hiperónimos sirven para pasar de lo general a lo particular en un reducido campo semántico. Por ejemplo, *Suramérica/ Colombia; mano/ dedo*.

-Equivalencia: se parte de un referente particular, reconocido por el lector u oyente, siendo reemplazado luego por un término relacionado o por lo que es lo mismo su equivalente. Por ejemplo, *Uribe/ Presidente de Colombia*.

3.2 Mecanismos De Cohesión.

Martínez (2002) define la cohesión del siguiente modo:

[La cohesión es] el procedimiento fundamental de los textos que se manifiesta en la relación lingüística y estructural entre las distintas partes del texto. Es la propiedad por la que las unidades del texto se relacionan y, así, la conexión se establece entre oraciones, entre oraciones y situaciones extralingüísticas, entre párrafos e incluso entre unidades textuales mayores (apartados o capítulos).

Ahora bien, los procedimientos discursivos tanto orales como escritos que proporcionan la cohesividad a un texto, pueden ser de dos tipos: Relaciones léxico-semánticas y relaciones de conexión. Las relaciones léxico-semánticas, incluyendo también las referenciales, muestran, según Martínez (2002), como “el autor de un texto construye relaciones

significativas entre los términos y utiliza diferentes expresiones para referirse a un mismo referente o establecer relaciones entre diversos referentes”. Los términos deben ser compatibles entre sí, o lo que es lo mismo, pertenecer a un mismo campo semántico que permita sustituirlos sin por eso cambiar el significado del discurso. Las relaciones de conexión, por su parte, se refieren al uso de conectores que permiten establecer un vínculo entre proposiciones u oraciones. Los principales procedimientos en la relación léxico-semántica relacionados por Martínez (2002) son: Deixis, anáfora, catáfora, elipsis y sustitución léxica.

3.2.1 Deixis. (*) Es un mecanismo lingüístico por el que el texto mantiene una relación directa con algún elemento de la situación extralingüística (contexto comunicativo). La deixis no solo opera dentro del texto, sino que también puede referirse a elementos que están fuera. Así que tenemos dos clases de deixis: Endofórica, que relaciona dos elementos dentro del texto, y exofórica, que relaciona un elemento del texto con un referente que está fuera. La endofórica posee dos dimensiones: la anafórica, en la que las partes se conectan retrospectivamente, y la catafórica, de forma prospectiva. Dada la importancia de la anáfora y la catáfora preferimos referirnos a ellas en un espacio individual que presentaremos mas adelante.

Los deícticos son pronombres o adverbios que sitúan el tema del que se habla (personas, objetos, sucesos...) en el tiempo y en el espacio. Fundamentalmente tienen un significado ocasional que depende del contexto comunicativo en el que son utilizados. Cambian de interpretación cuando cambia la situación.

Los deícticos señalan lo que está en la situación, y adquieren su sentido en el presente y en el espacio del emisor. Estos son, pronombres personales, pronombres y determinantes demostrativos y posesivos: yo, tú, ese, mi, tu, entre otros. Adverbios, locuciones

* La descripción que hacemos de la deixis y demás elementos léxico-semánticas la tomamos de www.monografias.com/articulos/linguistica, www.wikipedia.com, www.eleducador.com/textos/lenguaje.

adverbiales o sintagmas_adverbiales: aquí, allí, ahora, hace un rato, enseguida, anteaer.
Demostrativos y pronombres personales de 1ª y 3ª persona.

3.2.1.1. Deixis personal: Referencia a las personas que participan en el intercambio comunicativo (emisor-destinatario). Así, la 1ª persona se refiere al hablante; la 2ª al oyente y la 3ª a todo lo que no es ni hablante ni oyente.

Podemos encontrar designaciones con referente único como: “Frank Sinatra tarareó sus canciones de siempre “ y tantos referentes posibles como oyentes pueden aparecer en esa situación “ Tú sólo cantas en la ducha “.

Los elementos lingüísticos que expresan la deixis personal son:

Pronombres personales: (yo, tu, él.) La 1ª y 2ª persona marcan un uso siempre redundante y tiene una función casi enfática.

Ejemplo: Nos iremos tú y yo.

El pronombre personal de 3ª persona puede ser: deíctico o anafórico.

Ejemplo de deíctico: Él dice que no, tú ¿qué dices?

El hablante señala a los dos interlocutores presentes, aludidos como “él” y “tú”.

Ejemplo de anafórico: Ayer llegaron Luis y Elisa, él está muy contento de volver.

“Él” se refiere a otro elemento del texto “Luis”

Pronombres posesivos: (Mi, tu, su...) Expresan la categoría de persona.

Ejemplo: Pueden recoger sus calificaciones a partir del día 25.

“Sus” indica posesión en relación con la persona gramatical.

3.2.1.2 Deixis espacial: Hace referencia al lugar de la comunicación en relación a la distancia de uno de los protagonistas del acto comunicativo; por lo tanto, permiten la ubicación de personas u objetos y la referencia al espacio (aquí, ahí, allí). Hay elementos de la deixis espacial que sustituyen al yo, tú, él, pero designándolos de forma despectiva. (Este ese aquel) Los elementos de la deixis espacial son:

Demostrativos: que indican situación espacial en relación con los participantes.

Este: marca proximidad al hablante.

Ese: al oyente

Aquel: lejanía de todo

Ejemplo: Este carro no funciona / Mira ese loco que está allá / Aquel restaurante es pésimo..

Adverbios de lugar: Indican espacio en relación con la persona gramatical.

Aquí: proximidad al hablante.

Ahí: al oyente.

Allí: lejanía de todo.

Ejemplo: Estoy aquí en mi casa / ¿Qué tienes ahí? / Mañana iremos allí.

Entre los adverbios y los demostrativos existe una clara relación:

Ejemplo: Este libro de aquí / ese libro de ahí.

Expresiones espaciales: Sitúan algo en el espacio tomando como punto de referencia al emisor: arriba, abajo, delante, enfrente, detrás, dentro, fuera, cerca, lejos, a la derecha, a la izquierda.

Arriba: La biblioteca esta en el piso de arriba.

Abajo: Vamos abajo a tomar el metro.

Delante: No te pongas delante, no me dejas ver

Enfrente: Ella está en la casa de enfrente.

Detrás: Colócate detrás de mí.

Cerca: Quédate cerca de mí.

Lejos: No te vayas lejos.

A la derecha: Dobla a la derecha en la esquina.

A la izquierda: Es la casa a la izquierda.

Verbos de movimiento: Presentan implicaciones deícticas espaciales por su contenido semántico en parejas de verbos como *ir / venir, llevar / traer*.

El primer elemento de cada pareja (ir, llevar) denota un movimiento que termina en un lugar distinto al del emisor; por lo tanto se realiza un alejamiento del que habla.

Ejemplo: Lleva el dinero al banco / Vete de aquí.

El segundo elemento (venir, traer) presupone un movimiento que termina donde se encuentra el emisor; por lo tanto, hay un acercamiento hacia el hablante.

Ejemplo: Trae la bolsa / Vendrán dentro de poco.

3.2.1.3. Deixis temporal: Hace referencia a la situación de lo descrito en el discurso con relación al tiempo en que tiene lugar el acto comunicativo. Nos permite precisar si los hechos relatados en el texto se realizan antes, durante o después del momento de la enunciación. Los elementos lingüísticos que permiten expresar tiempo son:

Verbos: Mediante los tiempos verbales presente, pretérito perfecto simple, presente perfecto compuesto y futuro simple que actúan como deícticos es decir, son formas que se bastan por si mismas y no necesitan de otras para poder existir; son tiempos absolutos que marcan la acción con referencia al momento en el que el hablante se sitúa.

Ejemplo: Fui al médico / Voy al supermercado / Estudiaré con más empeño.

Adverbios: Permiten hacer referencia al tiempo en el discurso, indicando cuando se realizan las acciones (antes, durante, o después). Ahora, ayer, mañana, hoy, son algunos ejemplos.

Ejemplo: Ayer comí helado / Ven ahora mismo / Mañana tendremos práctica.

Grupos nominales o preposicionales: Poseen elementos relativos al tiempo: Esta mañana, el año pasado, el próximo viernes, la semana próxima.

Ejemplo: Me voy a Cuba el viernes próximo.

3.2.2 Anáfora y catáfora: Son dos procedimientos de cohesión textual que tienen que ver con la identidad de referentes entre dos elementos de un texto. Los elementos anafóricos no se refieren directamente a los objetos de la realidad, sino a otros elementos lingüísticos o fragmentos del discurso que hayan aparecido antes. La anáfora entonces es un elemento lingüístico que remite a otro anteriormente nombrado.

Ejemplo: Tengo frío, pero eso no importa.

“Eso” es un elemento anafórico porque tiene como referente un elemento lingüístico nombrado anteriormente.

Juan no tiene miedo, él se enfrenta a todo.

“Él” hace referencia a Juan, presentado antes en la oración, por lo que el significado de “él” depende del contexto.

Según Martínez (2002) “una referencia catafórica ocurre cuando un termino depende de otro que se encuentra mencionado posteriormente”

Ejemplo:

Ellos trabajan todos los días en condiciones infrahumanas, cargan ladrillos por largas distancias, se introducen en estrechos túneles en busca de minerales preciosos, y lo hacen por salarios irrisorios. Ellos son los niños trabajadores de la región cundiboyacense en Colombia.

En donde, “ellos trabajan”, es la referencia catafórica de “los niños trabajadores”.

Los elementos lingüísticos que permiten establecer relaciones catafóricas o anafóricas son: elipsis, pronombres, adverbios, artículos determinados y sustantivos y verbos.

Ejemplo:

Su uso se ha generalizado con el paso de los años. Antes solo era usado por personas mayores, y aun a estos les avergonzaba admitir su uso. Hoy en día se usa para prevenir no solo embarazos sino también enfermedades de transmisión sexual. Estamos hablando del uso del condón o profiláctico.

El anterior es un ejemplo del manejo de un verbo usado como sustantivo, para establecer una relación catafórica.

Pronombres: son los elementos anafóricos más habituales para la repetición del tema. Son palabras que se especializan en sustituir al nombre o a segmentos mayores. Los pronombres personales de tercera persona pueden funcionar como marcadores anafóricos o catafóricos aunque también pueden funcionar como deícticos de acuerdo al contexto situacional en que se presenten.

Ejemplo: A sus dos hijas pequeñas, las he criado. / Le dije a Pedro que viniera.

En el primer ejemplo “sus dos hijas” es reemplazado con el pronombre “las” que remite a la tercera persona a través de una relación anafórica; mientras que en el segundo, el pronombre “le” remite a Pedro quien es presentado a través de una catáfora.

Otro tipo de pronombres son los demostrativos. Estos son generalmente deícticos, pero también pueden desempeñar funciones anafóricas y catafóricas cuando apuntan a otros elementos textuales. Los demostrativos neutros actúan como sustitutos de oraciones.

Demostrativo: Pedro y Juan son muy distintos: éste es hablador, aquél muy reservado.

Demostrativo neutro: Pasó 8 años en un país extranjero; por eso olvidó el idioma.

En esta oración, el demostrativo neutro “eso” señala directamente a la información presentada en la misma línea.

Pronombres relativos: El chiste que me contaste es muy malo.

Posesivos de 3ª persona (los de primera y segunda persona tienen función deíctica)

He visto a Juan. Su cara estaba pálida.

El posesivo empleado en esta oración señala directamente al referente de la oración inmediatamente anterior (su / Juan).

Pronombres Reflexivos: María se lava la cara.

El pronombre reflexivo “se” apunta directamente al verbo en una acción que recae directamente en el referente.

Pronombres indefinidos: Todos estaban allí: el padre, la madre, los hijos...

Todos pueden actuar como elemento anafórico o catafórico, dependiendo por supuesto de la posición que ocupe en el texto. En el caso particular del ejemplo, “todos” actúa de forma catafórica, señalando directamente a la información que se presenta después de los dos puntos.

Acudieron varios manifestantes .Algunos llevaban pancartas...

Algunos es al igual que todos un pronombre indefinido que no señala a ningún referente en particular, como en el caso del ejemplo inmediatamente anterior en el que el pronombre “algunos” señala directamente a un referente que no aparece especificado.

Pronombres interrogativos: ¿Quién ha venido? Juan

La actuación de los pronombres interrogativos es generalmente catafórica, pues señalan al referente antes de que este haga aparición en el texto.

Adverbios: Mañana pondré al día mis cuadernos/ Allí mataron a ese pobre hombre/ Ella hizo las cosas bien/ No trajo los cuadernos/ Es cierto que faltó a clase/ Tal vez llegue tarde/ Te quiero mucho.

El anterior listado de ejemplos corresponde a las clasificaciones adverbiales más reconocidas: De tiempo, de lugar, de modo, de negación, de afirmación, de duda, de cantidad, respectivamente. Hay otras clases de adverbios, pero esas son menos reconocidas que las citadas en este texto.

De tiempo: sitúan la acción en un contexto temporal, indicando si esta se realiza antes, durante o después.

De lugar: Sitúan la acción en un contexto espacial, indicando donde se realiza.

De modo: Indican la forma como se realiza la acción.

De negación: Niegan la acción planteada en la oración.

De afirmación: Subrayan la acción afirmativamente.

De duda: Plantean la posibilidad, tanto de que se realice la acción como de que no.

De cantidad: Indican la intensidad con que se realiza la acción

Artículo: Es la partícula variable de la oración que determina el número y el género del sustantivo al que acompaña. Los mas reconocidos son: el, la, los, las, y sirven para limitar la extensión del nombre a un objeto ya consabido del que habla y de aquel a quien se dirige la palabra. Por lo general el artículo se antepone a un nombre que ya es conocido por el oyente o lector: *te espero en el parque (ya sabemos cual es el parque).*

En el caso de los artículos determinantes (el, ella...), estos señalan a un sustantivo ya conocido, o previamente mencionado, por lo que adquieren un valor anafórico al remitir a dicho elemento textual.

Los artículos indeterminados o indefinidos (un, una...) señalan a un sustantivo del cual se hará mención posteriormente en el texto, en este sentido tienen un valor catafórico, pues le indican al lector u oyente que el objetivo designado por el sustantivo al que acompañan no es conocido aún, y que se presentará información que ampliará el campo significativo conforme avance la lectura del texto.

Ejemplo: “Había una vez, en un lejano país, una hermosísima joven que vivía en casa de su padrastro...”

En este ejemplo el artículo indefinido relaciona una información con un referente al que aún no se menciona particularmente en el texto.

3.2.3 Elipsis: Es una forma especial de sustitución, en la cual se suprime un elemento conocido, pero que al aparecer muy cerca en el texto es fácilmente recuperable, es decir captamos la información suprimida por medio del contexto. Por lo general se produce en la lengua hablada, en la que aparece en determinados tipos de construcción gramatical, sobre todo en las comparativas.

Ejemplo: Juan tiene más libros que su hermano (tiene)

La elipsis de carácter anafórico, desde el punto de vista textual, se interpreta como un elemento que se puede recuperar por medio de otro anteriormente nombrado.

La elipsis puede ser:

Oracional: Ejemplo: ¿No entra usted? No (quiero entrar)

Nominal: Ejemplo: Antonia canta y (Antonia) baila muy bien.

Verbal: Ejemplo: Ayer vi la película. Yo también (vi la película)

La elipsis oracional omite una información que de ser presentada podría parecer redundante o reiterativa; lo mismo ocurre con la elipsis nominal, la cual omite un nombre o referente que se presenta en una oración realizando dos o más acciones. La elipsis verbal funciona igual, pero dentro de la información omitida se encuentra un verbo.

3.2.4. Sustitución léxica: Está relacionada directamente con la reiteración, proceso por el que, según Martínez (2002) “se establecen valores semánticos referenciales que inciden en

la ampliación semántica del término en nuevos contextos los cuales van a incidir de manera importante en el proceso de comprensión”. En pocas palabras se reemplaza un término por otro con la condición de que pertenezcan a un mismo campo semántico, es decir, los términos deben estar relacionados, como en el siguiente ejemplo: *Calisto encuentra a Melibea. El joven le declara su amor...*

“Joven” hace referencia a la misma realidad expresada por “Calisto”, se sustituye entonces un termino particular por uno general. La sustitución léxica va normalmente acompañada de la anáfora, pues son elementos con sentido léxico que actúan como sustitutos de otras unidades léxicas, es pertinente entonces mostrar que “le” funciona como referente anafórico ya que está remitiendo a un nombre ya conocido por aparecer previamente (Melibea).

Los mismos elementos que se utilizan como referentes anafóricos, sirven como sustitutos léxicos, y como lo mencionamos, algunos fueron propuestos por Hassan (1984); veámoslos con otros ejemplos:

Hiperónimos: Son los términos que al poseer un sentido amplio o incluyente, abarcan el significado de otro término que resulta incluido en el campo semántico.

Ejemplo: Y eso nos lleva a los métodos. Los romanos se quejaban, durante las guerras Púnicas, de que los cartagineses usaran elefantes en las batallas terrestres, que aterrorizaban a sus legionarios; y de que usaran escorpiones en las batallas navales, que aterrorizaban a sus remeros. Pero ellos, a su vez, envenenaban los pozos de agua de las ciudades cartaginesas sitiadas. (Ejemplo tomado de Nuevo portal del idioma grado 9º 2005: 167).

El referente “métodos”, actúa como el hiperónimo de “elefantes, escorpiones y envenenamiento de los pozos de agua”. Es un término incluyente o generalizador que explica las tácticas de guerra utilizadas por romanos y cartagineses.

Sinónimos: Para evitar la repetición redundante de un elemento en un texto, se recurre a la sinonimia, la cual establece una relación de identidad entre los referentes, ya sea por similitud, o por parentesco de significado entre elementos lingüísticos diferentes.

Ejemplo: Lo segundo, lo de la relatividad del poder, lo ilustró hace quince siglos san Agustín con una anécdota de casi mil años antes, referida a Alejandro Magno. Capturó este gran hombre a un miserable pirata, y le espetó indignado: “¿Por qué siembras el terror en el Golfo de Corintio?”. Y le contestó el pirata (más o menos): “Y tú ¿por qué siembras el terror en el mundo entero? A mí me llaman pirata porque sólo tengo un barquito. A ti, porque tienes una inmensa flota de navios, te llaman emperador”. (Ejemplo tomado de Nuevo portal del idioma grado 9º 2005: 167).

En este ejemplo, se recurre a la sinonimia para evitar la repetición del nombre, “este gran hombre” utilizado en la segunda oración, y “emperador” en la última, reemplazan a el referente primario “Alejandro Magno”.

Términos generalizadores: También llamados hipónimos. Expresan una relación contraria a la hiperonimia, es decir, la relación es incluido-incluyente. Se parte de un término particular, que es sustituido luego por un término general. Recurriendo al ejemplo anterior, diríamos que el término “barquito” es el hipónimo de la expresión “flota de navios”, o lo que es lo mismo, el término menor está incluido en el mayor.

Sustituciones de sustantivo común por sustantivo propio: Partimos de un referente común que se sustituye luego por un referente particular o más específico, es decir reemplazamos un término que puede señalar a un número indeterminado de referentes, por uno propio que señala la identidad de un ente particular.

Ejemplo: Visto desde el aire, el río semeja una serpiente que se arrastra a través de la selva, llenando cada rincón con su energía vital. El Amazonas es el segundo río más largo del mundo y se lleva el premio al más caudaloso.

“El río” es el sustantivo común que es posteriormente reemplazado por el nombre propio “Amazonas”.

Sustituciones de sustantivo propio por sustantivo común: Se presenta una relación entre referentes, contraria a la inmediatamente anterior, es decir, tomamos como base un referente específico que luego reemplazamos por un referente común.

Ejemplo: Calisto, enamorado de Melibea recurre a la ayuda de una alcahueta que le ayudará a ganarse el amor de la joven.

“Melibea” es reemplazada en la segunda línea por el sustantivo común “joven”

Sustitución de términos por definiciones: Se sustituye un término por su correspondiente explicación o interpretación amplificativa, que tiene como objetivo otorgarle mas claridad al texto.

Ejemplo: Los paeces viven hace cientos de años en el interior del país en resguardos indígenas que no logran satisfacer sus necesidades primarias. Esos indígenas descendientes de antepasados precolombinos, son la memoria viviente de las tradiciones culturales heredadas de mucho tiempo atrás.

El término paeces es reemplazado en la segunda oración por una explicación ampliada que presenta una información que puede no ser conocida por el lector.

3.2.5 Relaciones de conexión: Así como los significados y los referentes están relacionados entre si por relaciones de identidad previamente mencionadas, así mismo pueden establecerse entre las oraciones relaciones de oposición, tiempo, causa, etc. Dichas relaciones permiten entender de que manera una frase se conecta con la anterior para unificar un texto, y son expresadas por medio de los marcadores textuales que pueden ser: conjunciones, adverbios, expresiones conjuntivas, que le son útiles al lector pues le ayudan a comprender el texto.

El siguiente listado es presentado por Cassany (199), pero con dicho listado no se pretende colocar la totalidad de los marcadores textuales sino solamente orientar sobre el uso de los más importantes. Para los fines de esta monografía, no presentaremos el cuadro exactamente igual, sino una paráfrasis explicativa que ampliará las definiciones presentadas.

Para introducir el tema del texto: Son expresiones o frases que se colocan para señalar directamente al tema principal. Algunas de estas son:

- *El objetivo principal de.*

- *Este texto trata de.*

- *Nos proponemos exponer.*

- *Nos dirigimos a usted para.*

Para iniciar un tema nuevo: son expresiones que dirigen la atención a otro tema diferente del que se estaba tratando. Algunas de estas son:

- *Con respecto a.*

- *Por lo que se refiere a.*

- *Otro punto es...*

- *En cuanto a.*

- *El siguiente punto trata de.*

- *En relación con.*

- *Acerca de.*

Para marcar orden: indican el orden de los temas o referentes presentados en el texto. Algunos de estos son:

- *En primer lugar.*

- *En segundo lugar.*

- *En tercer lugar.*

- *En cuarto lugar.*

- *En último lugar.*

- *En último termino.*

- *Primeramente / finalmente.*

- *De entrada / Ante todo / antes que nada / Para empezar / luego / Después / Además.*

- *Al final / Para terminar / Como colofón.*

Para distinguir: Estas expresiones sirven para marcar diferencias entre los temas tratados en el texto. Algunos son:

- *Por un lado / Por una parte / en cambio.*

- *Por otro / Por otra / Sin embargo.*

- *Ahora bien / No obstante / Por el contrario.*

Para continuar sobre el mismo punto: Estas expresiones sirven para mantener la focalización en un mismo tema. Algunas de estas son:

- *Además.*

- *Luego*

- *Después.*

- *Así mismo.*

- *A continuación.*

- *Así pues.*

Para hacer hincapié: Estas expresiones sirven para recalcar o enfatizar el tema del que se esta hablando. Algunas de estas son:

- *Es decir / En otras palabras / Dicho de otra manera / Como se ha dicho / Vale la pena decir / Hay que hacer notar / Lo más importante / La idea central es / Hay que destacar / Hay que tener en cuenta / O sea / Esto es / En efecto.*

Para detallar: Sirven para ilustrar, ejemplificar o explicar el tema referenciado. Algunos de estos son:

- *Por ejemplo / En particular / En el caso de / A saber / Como botón de muestra / Como / Como muestra / Así.*

Para resumir: Sirven para indicar que se sintetizará el tema. Algunos de estos son:

- *En resumen / Resumiendo / Recapitulando / Brevemente / En pocas palabras / Globalmente / Recogiendo lo mas importante / En conjunto / Sucintamente.*

Para acabar: Sirven para concluir una idea o para terminar un texto. Algunos de estos son:

- *En conclusión.*

- *Para concluir.*

- *Para finalizar*

- *Finalmente.*

- *Así pues.*

- *En definitiva.*

Para indicar tiempo: indican el momento en que se presenta una idea dentro del texto.

Algunas de estas son:

- *Antes / Ahora mismo / Anteriormente / Poco antes / Al mismo tiempo / Simultáneamente / En el mismo momento / Entonces / Después / Acto seguido / Mas tarde / Mas adelante / A continuación.*

Para indicar espacio: Sirven para indicar un contexto en un espacio determinado:

- *Arriba / Abajo.*

- *Mas arriba / Mas abajo.*

- *Delante / Detrás.*

- *Encima / debajo.*

- *Derecha / Izquierda.*

- *En medio / En el centro.*

- *Cerca / Lejos.*

- *De cara / De espaldas.*

- *Al centro / A los lados.*

- *Dentro y fuera.*

- *En el interior / En el exterior.*

Otro tipo de marcas textuales incide en la estructura mas breve del texto (frases, oraciones...) conectándolas entre si en el interior del texto. Son las conjunciones de la gramática tradicional. Algunas de estas sirven para:

Indicar Causa: sirven para indicar los motivos o razones que hacen posible la realización de un hecho mencionado en el texto. Entre estas tenemos:

- *Porque / Visto que / A causa de / Por razón de / Con motivo de / Ya que / Puesto que / Gracias a (que)/ Por culpa de / Pues / Como / A fuerza de / Dado que / Considerando que / Teniendo en cuenta que.*

Indicar consecuencia: Sirven para señalar el efecto que produce algún hecho dentro del texto. Algunas de estas son:

- *En consecuencia / A consecuencia de / Por consiguiente / Por tanto / Así que / Consiguientemente / De modo que / Por lo cual / Razón por la cual / Por esto / Pues / Con que.*

Indicar condición:

- *A condición de / que.*

- *En caso de / que.*

- *Siempre que.*
- *Siempre y cuando.*
- *Con solo (que).*
- *En caso de (que).*
- *Con tal de que.*

Indicar Finalidad: Señalan el objetivo de una idea dentro del texto. Algunas de estas son:

- *Para (que).*
- *En vistas a.*
- *Con miras a.*
- *A fin de que.*
- *Con el fin de (que).*
- *Con el objetivo de.*
- *A fin y efecto de (que).*
- *Con la finalidad de.*

Indicar Oposición: Son las conjunciones adversativas que señalan la oposición entre dos ideas. Algunas de estas son:

/ En cambio / Antes bien / No obstante / Ahora bien / Por contra / Con todo / Por el contrario / Sin embargo / de todas maneras.

Indicar objeción:

- *Aunque / Si bien / A pesar de (que) / Aun + (gerund.) / Por mas que / Con todo.*

Estos marcadores textuales deben ser colocados en las partes más importantes del texto para que puedan ser identificados fácilmente por el lector y de esta manera pueda hacerse una idea de la manera en que esta organizada la información en el texto, además es importante que no se exceda en su uso porque pueden recargar el escrito y hacer que este pierda el sentido original.

II. REVISIÓN DE ALGUNOS MECANISMOS DE COHESIÓN EN TEXTOS EXPOSITIVOS ESCRITOS POR NIÑOS CARTAGENEROS DE 5º DE PRIMARIA.

En este capítulo pretendemos revisar algunas de las nociones sobre la cohesión lingüística vistas en el capítulo anterior; esto lo haremos en un grupo de diez textos expositivos escritos por niños cartageneros, estudiantes de 5º grado. Los textos fueron recogidos en noviembre del 2005; a los niños se les pidió redactar un texto sobre un hecho que ocurre en la naturaleza: cuando un pájaro que alimenta a sus crías nota que una está enferma o muerta, la arroja del nido. Ahora bien, de los mecanismos de cohesión descritos en el capítulo anterior, solo nos referiremos a las relaciones correferenciales establecidas por uno de los dos referentes principales: la cría; el otro referente es el padre o la madre. Recuérdese que las relaciones correferenciales tienen que ver con los diferentes mecanismos intrasentenciales que permiten establecer nexos en una secuencia textual. Así, por ejemplo, dado el texto que informa el hecho presente en la naturaleza, podemos notar como se marca la ruta cohesiva de la cría:

Cuando un pájaro que alimenta a sus crías nota que una está enferma o muerta, la arroja del nido.

La ruta cohesiva del padre sería:

Cuando un pájaro que alimenta a sus crías nota que una está enferma o muerta, la arroja del nido.

En estos casos la acción final compete a los dos referentes en tanto que uno la ejecuta (el padre) y el otro la recibe (la cría).

No es gratuito que nuestra descripción se centre en uno de los referentes; como lo señala Smith (2003) los textos expositivos “avanzan” gracias al tratamiento dado al referente (°) o, como ya lo vimos, en palabras de Van Dijk, “la función principal de la co-referencia es la de relacionar participantes...” entonces, como lo anunciamos, en la descripción ilustrativa

* A diferencia de los textos narrativos los cuales “avanzan” debido a la temporalidad.

que realizamos, veremos los mecanismos usados por los niños para relacionar en sus textos uno de los participantes: la cría.

El procedimiento que seguimos para la descripción de los recursos cohesivos es el siguiente: primero, transcribimos los textos tal y como fueron presentados por los niños; luego comentamos algunos recursos cohesivos, y, por ultimo, presentamos una versión editada de los textos. Esto último lo hacemos con el fin de sugerir un adecuado uso de los recursos cohesivos, respetando el lenguaje desenfadado y tierno en algunas ocasiones de los niños; si se reemplazan muchos términos por vocablos técnicos, el resultado será un conjunto de textos perfectos que poco o nada tienen que ver con el espíritu infantil con el que fueron escritos. A veces hay que editar los textos, sacando de estos lo que no es pertinente para el tema tratado. Si no se hace, aunque esté bien escrito se notará la falta de unicidad entre el escrito pertinente y lo que no lo es. Además, como anexo, presentamos un recuento de las relaciones personales, demostrativas, por elipsis y por sustitución aparecidas en los textos.

1. Análisis y edición de la prueba.

Texto 1

La expulsión del pichón del nido se hace si el pichon esta enfermo o muerto, el padre o la madre se dan cuenta de esto cuando alimentan a las dem crias, el padre lo agarra por un ala y lo expulsa.

A primera vista lo que se nota es un intento de mantener la focalización en el referente principal, que en este caso es “el pichón”; el alumno repite el referente en la misma oración, para luego reemplazarlo en la oración siguiente por el pronombre átono demostrativo “lo”, dos veces en la misma oración (*lo agarra / lo expulsa*). Consideramos que en este texto hay

un uso adecuado de elementos cohesivos; no obstante, es notoria la ausencia de signos de puntuación (*).

Texto 1 (Edición).

La expulsión del pichón del nido se produce porque este enferma o muere. Los padres se dan cuenta de esto cuando alimentan a las demás crías; lo agarran por un ala y lo expulsan del nido.

Texto 2.

Como se dan cuenta en el primer cuadro la madre esta alimentando sus crías recién nacidas
Como se dan cuenta en el sigundo cuadro la made se adado cuenta que hay una cria enferma y procede a sacarla del nido
Como se dan cuenta en el terser cuadro la cria ya la an sacado muerta del nido.

En este texto, se recurre a la pronominalización para sustituir al elemento referenciado: “Procede a sacarla”, donde el sufijo *la* hace referencia a “una cría enferma”; a su vez “una cría enferma” remite a un referente globalizador: “sus crías”, mencionado antes en el mismo texto (#). Carece de signos de puntuación.

Texto 2 (Edición).

*Como nos muestra el primer cuadro, la madre alimenta a sus crías recién nacidas.
En el segundo cuadro la madre observa que hay una cría enferma y procede a sacarla del nido.
Por ultimo, en el tercer cuadro se observa que ya han sacado a la cria muerta del nido.*

Texto 3

Bueno primero el ave esta alimentando a sus crías despues el ave se da cuenta que el pichon o su cria esta enferma y entonces seguridad elave expulsa a pichon del nido para no contagiarse lo que tiene el pichon y luego el pichon cae muerto.

* Aunque en el capítulo anterior no mencionamos los signos de puntuación, se reconoce que estos también contribuyen a la cohesión y coherencia textual.

El eje o foco referencial, es, en los dos primeros párrafos la madre pájaro y cambia a la cría en el tercer párrafo.

Observamos que el referente “crias” es sustituido mas adelante por “pichón”, referente que se repite en cuatro ocasiones (*) Aunque no es el único texto que se presenta estructurado como un solo párrafo, si es después del texto 7, el más corto, careciendo por completo como sus antecesores de signos de puntuación.

Texto 3 (Edición).

Bueno en primer lugar el ave esta alimentando a sus crias, luego se da cuenta de que una de ellas está enferma y entonces, por seguridad, lo expulsa del nido; así evita que las demás se contagien de la enfermedad del pichón. Luego el pichón muere.

Texto 4

que una ave alimentando a sus crias se da cuenta que un pichón esta muerto y lo tira para que los demas pichones no se mueran de la enfermedad que se murio el otro pichón y lo tira al piso y tambien para que no se pudra dentro del nido.

El referente pichón es pronominalizado primero por medio del pronombre átono demostrativo “lo”, es anaforizado luego al mencionarse “el otro pichon”, y en la última oración es elipsado: “para que [el] no se pudra dentro del nido”. El pronombre reflexivo “se” apunta directamente al verbo en una acción que recae directamente en el referente (#).

Texto 4 (Edición).

Hay un ave alimentando a sus crias y se da cuenta que uno de los pichones esta muerto; lo tira fuera del nido para que las demás crias no se contagien con la enfermedad que causo la muerte del pichón y también para que no se pudra dentro del nido.

* Nuevamente se coloca al “ave” como eje o referente focalizador. Para mantener dicha focalización, el alumno utiliza la anáfora, repitiendo a lo largo del párrafo el referente “ave”.

El elemento referencializador “que”, se anaforiza para explicar las relaciones entre los actantes y los sucesos. El primer referente mencionado es “el ave”, pero es elipsado durante todo el texto presentándose como un elemento sobreentendido.

Texto 5**"Explicación"**

lo que pasa en estas ilustraciones es que cuando un padre va a traer comida y cuando viene encuentra a un pichón enfermo o muerto tiene que expulsarlo del nido porque puede contagiar a los demás pichones y sobre todo si se enferma el mismo padre, cuando lo expulsan caen en el suelo cerca del árbol el golpe lo mata y por esa razón los encuentran en el suelo cerca del árbol y esa es mi corta y escluciba explicacion.

La primera mención del referente que nos interesa (la cría), es, “un pichon enfermo o muerto”, es pronominalizado en “expulsarlo” por el elemento demostrativo “lo” utilizado como sufijo. La cláusula verbal “puede contagiar” también hace referencia al “pichón” pues el primer verbo está conjugado en tercera persona. Pichón es referencializado tres veces más por el pronombre átono demostrativo “lo”, dos veces en singular y una vez en plural (“lo expulsan/lo mata/los encuentran”).

Como sus predecesores carece de signos de puntuación.

Texto 5 (Edición).

Lo que pasa en estas ilustraciones es que cuando un padre trae comida al nido, encuentra a un pichón enfermo o muerto y tiene que expulsarlo del nido, por que puede contagiar a los demás pichones, incluso al mismo padre. Cuando lo expulsan cae en el suelo cerca del árbol, el golpe lo mata y es por eso que encontramos pichones muertos cerca de los árboles.

Texto 6

Aqui esta pasando que un pichonsito esta enfermo a el lo alimentan despues de unos dias el ya esta muerto. Ellos lo votan para que no contagien a los demas pichonsitos. Cuando el lo votan es muy feo; pero el aparece muerto en el piso o en un palo del árbol y los demas pichonsitos estan alimentandose sanamente, mientras que el otro pichonsito esta muerto.

El escrito focaliza a la cría, por medio de la reiteración de pronombres personales y átonos demostrativos (“el lo alimenta/el ya esta muerto/lo votan/el lo votan”). Al final del texto se reitera este referente como principal por medio de una anáfora (“el otro pichoncito”).

Texto 6 (Edición).

Lo que sucede en las ilustraciones, es que hay un pichoncito enfermo, sus padres lo alimentan y después de unos días muere. Ellos expulsan al pichón para que no contagie a los demás; cuando hacen esto el se ve muy feo y aparece muerto en el piso al pie de un árbol. Los demás pichoncitos siguen alimentándose sanamente mientras el otro esta muerto.

Texto 7

Aquí lo que ocurre es ?

Que hay una expulsión por causa de una enfermedad o muerte Porque si no lo expulsan puede infectar a los demás pichones.

Aquí se muestra la situación de un padre que expulsa a su hijo.

Este es el más corto de los diez textos. La alumna utiliza la elipsis como mecanismo de cohesión. En el primer párrafo, la única referencia al pichón es el pronombre átono demostrativo “lo”, y al final del segundo párrafo indica que se trata del pichón con la frase: “un padre que expulsa a su hijo”.

Texto 7 (Edición).

Hay una expulsión por causa de una enfermedad o muerte porque si no expulsan al pichón puede enfermar a los demás. Aquí se muestra la situación de un padre que expulsa a su hijo.

Texto 8

Lo que ocurre en esta gráfica es que

La madre estaba fuera del nido y cuando llega ve a uno de los pichones muerto: de inmediato la madre coge su pichon arogandolo al suelo para evitar contagiar a los demás pichones. Esto para la madre es normal y se da después de cada parto por medio de su madre.

El referente cría es focalizado por medio de el uso del artículo indefinido “uno” (“uno de los pichones muertos”), en una segunda mención por el uso del posesivo “su” (“coge su pichon”), y en el verbo “arogandolo” por medio del átomo demostrativo “lo” colocado como sufijo.

Texto 8 (Edición).

Lo que sucede en esta gráfica es que la madre se encontraba fuera del nido y al regresar, encuentra muerto a uno de sus pichones. Inmediatamente lo arroja al suelo para evitar que los demás pichones se contagien. Esto para la madre es normal y se presenta después de cada parto.

Texto 9

Esplicacion

el ave le lleva su alimento y los piyones se la comen pero si be uno que se va a morir el lo saca del nido y lo tira al pie del arbol pero si no lo tira puede afertar a los otros piyones y por eso lo bota al pie del arbol.

La primera mención del referente que nos interesa (la cría o el pichón), aparece primero en plural: “los piyones se la comen”, donde el pronombre reflexivo “se” indica una acción realizada por el referente; las siguientes menciones son casi todas en singular, haciendo referencia directamente al pichón enfermo por medio de el uso del artículo indefinido “uno” (“si be uno”), y del pronombre átomo demostrativo “lo” (“lo saca/lo tira/lo bota”); y hay una última mención en plural del referente: “puede afertar a los otros piyones” separando así al referente principal, “pichón”, del grupo al que debería pertenecer.

Texto 9 (Edición).

El ave le lleva alimento a sus pichones y estos lo comen, pero si observa que uno se va a morir lo tira del nido y este cae al pie del árbol, pero si no lo saca, la enfermedad puede afectar a los demás pichones.

Texto 10El pichón

Los padres pajaros quieren mucho a sus pichoncitos pero llega el día en que ellos moriran sus padres pichones les duele pero lo sacan del nido porque si no losacan infecta a los otros pichones con el olor a podrido y con demas cosas Por eso es que algunas veces ven pajaritos muertos en los árboles, ellos siempre le llevan de comer asus pichones gusanos en fin.

las crias tambien son bonitas algunos pajaritos son de diferente clase hay unos que son cafesitos otros amarillitos, azules.

En este ultimo texto el referente “sus pichoncitos” es señalado también por el pronombre personal “ellos”, luego la alumna cambia abruptamente de plural a singular para señalar el cambio de foco de el grupo de pichones a un solo pichón por medio del pronombre átono demostrativo “lo” (“pero lo sacan/ si no lo sacan”), regresando luego al uso del plural para dos casos de referentes parecidos pero no relacionados: “algunas veces ven pajaritos muertos”, hace referencia a los pájaros que son expulsados del nido por estar enfermos, mientras que “le llevan de comer a sus pichones” regresa al referente primario “pichoncitos”, expresado en la primera línea del texto.

Un segundo párrafo maneja un tema aparentemente relacionado con el párrafo que le antecede por el uso del mismo referente, sin embargo se refiere a otro asunto. En este segundo párrafo aparece una sustitución léxica, “crias” por “pajaritos”, y luego se referencia por medio del uso de un artículo plural indefinido (“hay unos”).

Texto 10 (Edición).

Los pájaros padres quieren mucho a sus pichoncitos. Pero llegara el día en que ellos morirán. A sus padres esto les duele pero los sacan del nido ya que si no lo hacen infectaran a los otros pichones con el olor a podrido.

Por eso es que algunas veces vemos pajaritos muertos en los árboles. Los padres siempre le llevan de comer a sus pichones gusanos en fin.

2. Comentarios y recomendaciones.

En un mundo ideal, este trabajo terminaría con unas recomendaciones que al ser aplicadas producirían sustanciales mejoras primero en la enseñanza de los recursos cohesivos y luego en la aplicación de estos por parte de los alumnos, quienes aprenderán a producir textos en los que tanto actantes como tema estén correctamente señalados por los marcadores cohesivos apropiados. Sin embargo, ni este es un mundo ideal, ni pretendemos cambiar al primer intento lo que no ha cambiado a pesar de los trabajos previos a este que han presentado también sus sugerencias. No obstante, intentamos proveer unas sencillas recomendaciones que puedan ser fácilmente entendidas no solamente por un profesor sino también por cualquier lector que desee mejorar su capacidad escritural.

Si tomamos la escritura como un preciso ejercicio y no como la simple unión de sílabas y palabras para crear oraciones, podríamos decir que no tendría lugar el error, así como no hay lugar para el error en una ecuación matemática, y sin embargo nada más alejado de la realidad. Aunque contamos con los elementos y las herramientas apropiadas para escribir adecuadamente, esto se convierte en un acto casi imposible. Retomando el ejemplo del edificio, no basta con solo tener los materiales y herramientas, con tener obreros, si no sabemos cómo emplearlos para obtener el edificio que deseamos.

En nuestro ejercicio profesional hemos notado que los profesores intentan encasillar los textos de los estudiantes en moldes preconcebidos, sea por los mismos profesores o por los

textos que aparecen en libros escolares. No se tiene la libertad de crear un texto con características propias, pues el alumno que no cumpla con las expectativas propuestas no importa qué tan bueno sea su trabajo, se le dice que no realizó el ejercicio apropiadamente. Darle mas libertad de creación al estudiante puede dar lugar a textos más desenfadados, menos estructurados pero al mismo tiempo respondiendo a un lenguaje más cohesivo, pues sorprendentemente, los niños son capaces de narrar oralmente historias complejas; sin embargo, se les dificulta a la hora de escribirlas. En el mejor de los casos, los estudiantes producen textos en los que el tema aparece bien demarcado pero son tediosos por lo repetitivos o se pierden en divagaciones que no tienen que ver mucho con el tema. Podemos inferir que los mejores textos son producidos por estudiantes que disfrutan de la lectura y que conocen diferentes estructuras textuales por lo que les resulta más fácil imitarlas para conseguir lo que el profesor desea.

Los mejores resultados se obtienen como ya dijimos antes cuando se incentiva la creatividad, vigilada por su puesto. Puede pedirse por ejemplo a los niños que creen narraciones a partir de anécdotas personales, sueños o fantasías, o pedir que escriban un texto a partir de otro: se lee un texto sencillo en clase y luego se les pide que creen otro no con las mismas características, sino tomando lo que el niño considere mas significativo del texto: el resultado es que no se obtendrán textos casi idénticos con leves variaciones, como en los ejercicios estructurados, sino muchas narraciones o textos diferentes de acuerdo al carácter del niño. Al analizarlas, el profesor puede descubrir cuál error de cohesión es más recurrente en los niños y luego crear ejercicios o editarlas, como lo proponemos nosotros, para hacer conocer al niño otra versión.

En su texto sobre cohesión lingüística Lee (1986) propone trabajar con textos de prueba que contienen errores colocados a propósito. Al preguntársele a los niños sobre el texto, estos pueden manifestar su descontento al no poder contestar dada la ambigüedad que señalan las preguntas. Un ejercicio sería entonces corregir el texto presentando una versión

mejorada. Los niños disfrutarían entonces creando textos “erróneos” para luego señalar sus faltas y mostrar la versión correcta.

El intercambio de textos “anónimos” entre los estudiantes puede fomentar la sana competencia de hacerlo mejor. Una vez aprendido un nuevo recurso cohesivo se ejemplifica en un texto al que no se le coloca el nombre, los estudiantes lo intercambiarán sin saber de quién procede y lo corregirán usando lo aprendido, será leída en clase la versión original y luego el estudiante que la corrigió mostrará los errores que cometió el escritor. El objetivo no es exponer al autor, solo concentramos en reparar el error.

Al final cuando se hayan visto todos los recursos cohesivos en clase puede pedirse la realización de un texto que muestre el uso apropiado de dichos recursos. Una vez realizada la actividad, el profesor podrá evaluar cuánto avanzaron sus estudiantes en la producción textual. De esta forma se incentiva la creatividad del estudiante y no necesariamente se coarta con la normatividad aprendida.

III. CONCLUSIONES.

La cohesión, como concepto semántico que “hace referencia a las relaciones de significado que existen dentro de un texto” (Halliday y Hassan, 1976), ha sido ampliamente estudiada, siendo Mark Halliday, Ruth Hassan y Teun van Dik quienes mayores aportes han hecho. Los marcadores de cohesión incluyen un amplio espectro de elementos, como se documentó a lo largo de este trabajo. De ellos, la referencia pronominal y la repetición léxica fueron los mayormente usados por un grupo de niños, para mantener los nexos textuales.

Este grupo de 10 niños escribió un texto expositivo de los cuales describimos la ruta cohesiva de uno de los referentes principales. Cuatro niños combinaron tanto la repetición léxica del referente como la pronominalización usada mediante el reemplazo del referente por un pronombre personal átono (véanse los textos 1, 2, 4 y 8). Cinco niños nombraron una vez el referente y luego lo reemplazaron por el tipo de pronombres antes mencionado (véanse los textos 5, 6, 7, 9 y 10). Sólo el niño que escribió el texto tres repitió el referente sin usar pronombres u otros elementos cohesivos. Esto nos puede llevar a concluir que los niños de la muestra hacen un uso adecuado de la cohesión, en especial de dos formas de referencia en los textos expositivos. Esto concuerda con investigaciones hechas en la lengua inglesa: “...las unidades del discurso aparecen en el contexto de la conversación y desde una edad temprana los hablantes aprenden a conectar dichas unidades (...) mediante recursos cohesivos, de forma idéntica a como aprenden a conectar oraciones dentro de los propios discursos” (McCabe, 2000: 297). Si ello ocurre en la conversación, pronto lo llevan al lenguaje escrito.

IV. BIBLIOGRAFÍA.

- BERKO y BERSTEIN. (2000) la adquisición del lenguaje. En: Psicolinguística. Madris: McGraw Hill
- CASSANY, Daniel, La cocina de la Escritura. Barcelona: Editorial anagrama 1995.
- LEE SPIEGEL, Dixie La cohesión lingüística tomado del texto Conexiones entre lectura y escritura. Aprendiendo de la investigación. Judith Irwin y Mary Anne Doyle (comp) Buenos Aires: Aique, 1992.
- HALLIDAY, M.A.K. y Hassan, R. (1976) Cohesión in English. London: Lungmen (citados por Lee, 1992).
- HASSAN, R. (1984) Coherence and cohesive harmony. (Citada por Lee, 1992).
- McCABE, Allyssa. (2000) Oraciones combinadas: texto y discurso. En: Psicolinguística. Madris: McGraw Hill
- MARTINEZ, María Cristina, (2002) Lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres, Cali universidad del Valle.
- SMITH, Carlota. (2003) Aspectual entities and tense in discourse. Tomado de: www.viowa.edu
- VAN DIJK, Teun, Estructuras y funciones del discurso. México: siglo veintiuno. 1980.
- La ciencia del texto. Buenos Aires: Paidos. 1983
- Leer y Escribir en la Escuela. Artículos Pedagógicos y Didácticos Para la Reflexión. ICFES Primera edición: 25000 ejemplares. 2003 Instituto Colombiano Para el Fomento de La Educación Superior (ICFES).
- Nuevo portal del idioma. Editorial norma 2005
- www.monografias.com/articulos/linguistica
- www.wikipedia.com
- www.eleducador.com/textos/lenguajeliteratura

Anexo: Análisis de referencia cohesivas.

En esta parte como complemento del análisis que realizamos sobre los talleres escritos presentados por los estudiantes, presentamos el siguiente cuadro en el que rastreamos los recursos cohesivos utilizados por los estudiantes para referirse al pichoncito y a los padres pájaros, como se identifican en algunos de los textos. Hemos dividido los escritos en líneas para que sea más fácil ubicar los elementos referenciados dentro del cuadro de análisis

Texto 1

- 1. La expulsión del pichón del nido se hace si el
- 2. pichon esta enfermo o muerto, el padre o la madre
- 3. se dan cuenta de esto cuando alimentan a las dem
- 4. crias, el padre lo agarra por un ala y lo expulsa.

Texto 2.

- 5. Como se dan cuenta en el primer cuadro la
- 6. madre esta alimentando sus crias recién nacidas
- 7. Como se dan cuenta en el sigundo cuadro
- 8. la made se adado cuenta que hay una
- 9. cria enferma y procede a sacarla del
- 10. nido
- 11 Como se dan cuenta en el terser cuadro
- 12 la cria ya la an sacado muerta del nido.

Texto 3

- 13 Bueno primero el ave esta alimentando a sus crias despues el
- 14 ave se da cuenta que el pichon o su cria esta enferma y entonces
- 15 seguridad elave expulsa a pichon del nido para no contagiarse
- 16 lo que tiene el pichon e luego el pichon cae muerto.

Texto 4

17 que una ave alimentando a sus crias se da
18 cuenta que un pichón esta muerto
19 y lo tira para que los demas pichones no
20 se mueran de la enfermedad que se
21 murio el otro pichón y lo tira al piso y
22 tambien para que no se pudra dentro del nido.

Texto 5

"Explicación"

23 lo que pasa en estas ilustraciones es que cuando un padre
24 va a traer comida y cuando viene encuentra a un pichón
25 enfermo o muerto tiene que expulsarlo del nido porque
26 puede contagiar a los demas pichones y sobre todo si
27 se enferma el mismo padre, cuando lo expulsan caen en
28 el suelo cerca del arbol el golpe lo mata y por esa ra-
29 zón los encuentran en el suelo cerca del arbol y esa es
30 mi corta y escluciba explicacion.

Texto 6

31 Aquí esta pasando que un pichonsito esta enfermo a el lo alimentan
32 despues de unos días el ya esta muerto.
33 Ellos lo votan para que no contagien a los demas pichonsitos. Cuando
34 el lo votan es muy feo; pero el aparece muerto en el piso o en un
35 palo del árbol y los demas pichonsitos estan alimentandose sana
36 mente, mientras que el otro pichonsito esta muerto.

Texto 7

Aquí lo que ocurre es ?

37 Que hay una expulsión por causa de una enfermedad o muerte
38 Porque si no lo expulsan puede infectar a los demás pichones.
39 Aquí se muestra la situación de un padre que expulsa a su
40 hijo.

Texto 8

Lo que ocurre en esta gráfica es que

41 La madre estaba fuera del nido y cuando llega ve a uno de
42 los pichones muerto: de inmediato la madre coge su pichón
43 arrojándolo al suelo para evitar contagiar a los demás
44 pichones
45 Esto para la madre es normal y sucede después de cada
46 pato por medio de su madre.

Texto 9

Explicación

47 el ave le lleva su alimento y los pichones
48 se la comen pero si ve uno que se va
49 a morir el lo saca del nido y lo tira
50 al pie del árbol pero si no lo tira
51 puede afectar a los otros pichones y por eso
52 lo bota al pie del árbol.

Texto 10

El pichón

53 Los padres pajaros quieren mucho a sus pichoncitos pero
54 llega el día en que ellos morirán sus padres pichones
55 les duele pero lo sacan del nido porque si no los sacan
56 infecta a los otros pichones con el olor a podrido y con

57 demas cosas Por eso es que algunas veces ven pajaritos

58 muertos en los árboles, ellos siempre le llevan de comer

59 asus pichones gusanos en fin.

60 las crias tambien son bonitas algunos pajaritos son de

61 diferente clase hay unos que son cafesitos otros amarillitos, azules.

I. Referencias personales

LÍNEA	REFERENCIA	LÍNEA DE REFERENCIA	ELEMENTO REFERENCIADO
4	Lo (agarra)/Lo (expulsa)	1 - 2	El pichón
19	Lo (tira)	18	Un pichón
21	Lo (tira)	18	Un pichón
25	Expulsarlo	24	Un pichón
27	Lo (expulsa)	24	Un pichón
28	Lo (mata)	24	Un pichón
29	Los(encuentran)	24	Un pichón
32	El (ya esta muerto)	31	Un pichonsito/ lo alimentan
33	Lo (votan)	31	Un pichonsito/ lo alimentan
34	El lo (votan) el (aparece)	31	Un pichonsito/ lo alimentan
43	Arogandolo	42	su pichon
48	La (comen)	47	su alimento
48	Uno	47	Los Piyones
49	El (lo saca)	47	El ave
49	Lo (saca) lo (tira)	47	Los piyones
50	Lo (tira)	47	los piyones
52	Lo (bota)	47	los piyones
54	Ellos (moriran)	53	sus pichoncitos
55	Les (duele)	54	sus padres pichones
55	Lo (sacan)/ Lo (sacan)	53	sus pichoncitos
58	Ellos	54	sus padres pichones

58	Le	54	sus pichoncitos
61	Unos	60	algunos pajaritos

II. Referencias demostrativas.

LÍNEA	REFERENCIA	LÍNEA DE REFERENCIA	ELEMENTO REFERENCIADO
3	(se dan cuenta de) esto	1-2	si el pichon esta enfermo o muerto
39	Aqui se muestra	37-38	hay una expulsión.

III. Referencias por elipsis.

LÍNEA	REFERENCIA	LÍNEA DE REFERENCIA	ELEMENTO REFERENCIADO
24	Y cuando viene	23	Es que cuando un padre.
33	Ellos lo votan	—	(no aparece el referente, se omite a los padres pájaros).

IV. Referencias por sustitución.

LÍNEA	REFERENCIA	LÍNEA DE REFERENCIA	ELEMENTO REFERENCIADO
3 y 4	Las demas crias	1	la expulsion del pichon
15 y 16	El Pichon	13 y 14	sus crias/ su cria
18	Pichon	17	sus crias.
19	Los demas pichones	17	sus crias
21	el otro pichon	17	sus crias
54	sus padres pichones	53	los padres pajaros.
57	pajaritos	56	Pichones
60	Las crias	53	pichonsitos.
60	algunos pajaritos	60-53	las crias/pichonsitos